

Eduardo  
Costa

915

Managua - Mayo 19/865

Mi querido Guillermo -

Te escribo desde  
Managua a' otra Ciudad, des-  
pues de un viaje de diez  
dias, que es menos malo de  
lo q' uno se imagina al em-  
prenderlo. Al menos, Cuan-  
do no se encuentran polvo  
ni calor, como nos ha si-  
dido.

Estoy aqui encamata-  
do con la vista en la pa-  
rillera, que esta muy ne-

vado, y que es lo que mas  
sorprende a un hijo de  
la patria. Tambien ad-  
miro la industria de  
los Andorinos que han  
sacado agua de un ac-  
tual manantial, una man-  
tita deliriosa, y principio  
a una q. l. de unimento de  
rayos blancos de la que  
se ha una bella cantidad  
el Sr. Sufreano, o' Chen-  
dorino, q. serpa q. l. es  
lo mismo. Verdaderamente  
con nombres misteriosos.

Por, y esto solo no deja  
de ser una pura Calidad  
entre nosotros.

Muchas veces en las  
largas horas que se pasan  
en la diligencia, mirando  
el destino siempre igual,  
siempre monotonos, sin di-  
vidas ni un animal, ni  
figura una flor blanca.  
Ve, que ~~no~~ parece, que  
aun hay vida, recorda  
nuestras conversaciones  
en el Salon del Amador.  
; Las distintas reflexiones,

se hacen entonces! Al  
Desde el famoso Salou  
contemplar el movimiento  
del Puerto, la entrada  
y salida de vapores, la a-  
gitación de las Carretillas,  
la llegada del tranvay,  
- que uno y otro en Euro-  
pa, o en Estados Unidos,  
o en el camino de meter  
los. Es preciso andar, des-  
ciertas leguas sin caminos,  
sin posadas, agitando todo  
a cada paso de Indios,  
y no menos sino un de-  
lirio de vida, p.<sup>a</sup> compren-

de lo q<sup>d</sup> somos, y las es-  
 fuerzas que tenemos que  
 hacer p.<sup>a</sup> aparecer me-  
 dianamente <sup>to</sup> civilizados. Es  
 esta una lección q<sup>d</sup> mu-  
 cho me alegraría de to-  
 maran los hombres, q<sup>d</sup>  
 tienen una participa-  
 ción en la vida públi-  
 ca.

Pero en nada menor  
 no mayor objeto que  
 en la educación. En to-  
 dos los centros de pobla-  
 ción q<sup>d</sup> hemos encontrado

la Eugenia, el Salacites, &c.  
no haz una sola escuela  
y si haz, estan mala qe  
p.<sup>a</sup> nada bien. Tuu aqui  
en Mendoza, el Colegio crea  
do, corre riesgo de, corrom  
perse en escuela de pri-  
meras letras por falta  
de los niños p.<sup>a</sup> Juan Corri  
beni. Leer y escribir. A  
mi vuelta me propongo hacer  
presente la necesidad de  
abrir una muy fuerte  
partida p.<sup>a</sup> fomentar

. 918

la institución feminista  
en las Provincias. 100.000  
p.<sup>as</sup>, por ejemplo; pues, es-  
toy persuadido de q<sup>ue</sup> ni  
el Sr. D. N. & no hace  
un esfuerzo p.<sup>a</sup> dar por  
una vez al menos un im-  
pulso poderoso q<sup>ue</sup> nos sa-  
que de la barbarie, por  
muchísimo q<sup>ue</sup> nos vemos  
arraigados por ella.

Después a la noche rezamos,  
y luego el corso sale a las  
diez; así es q<sup>ue</sup> comprenden



q<sup>d</sup> no hay mucho de  
libre. Saluda por mi, a  
Joa<sup>n</sup> P<sup>edro</sup><sup>to</sup>, a quien encien-  
die por la proxima di-  
tension, y a los Compositores  
p<sup>a</sup> quienes es esta comu-  
nica-

tu amigo affe  
Eduardo L<sup>opez</sup>